SOCIEDAD DE SAN PABLO Casa general



"Como hemos estado unidos en la profesión de la fe, mantengámonos también unidos en el sufragio y en la intercesión".

(Padre Alberione)

A las 10.30 de hoy, en el hospital "Bassini" de Cinisello Balsamo (Milán), ha vuelto a la casa del Padre nuestro hermano sacerdote

## P. MARINO ALFREDO ENRIQUE CLERICO

de 72 años de edad, 60 de vida paulina, 51 de profesión, 45 de sacerdocio.

Su muerte se debió a un segundo y más grave infarto ocurrido el pasado 19 de septiembre durante la celebración eucarística comunitaria, réplica de un primer incidente similar hace dos años, que lo ha llevado rápidamente a un estado de coma profundo y hoy, finalmente, a la muerte.

Nacido en Somano (Cuneo, Italia) el 6 de enero de 1943, el P. Marino entra en la Congregación en la comunidad de Alba el 11 de septiembre de 1955. Allí permanece durante siete años, mostrando inmediatamente su carácter reservado, meticuloso y tenaz, aunque también disponible, y una fe viva y sin florituras. Es precisamente en la Casa Madre, en Alba, donde aprende y comienza a experimentar el amor al apostolado paulino, una dimensión que vivirá con dedicación toda su vida.

Después del noviciado en Ostia Lido (Roma) de 1962 a 1964, emite su primera profesión en Roma el 20 de agosto de 1964. Son los años del estudio teológico, pero también de su firme compromiso de orientar su talento a la misión. El 8 de septiembre de 1968 profesa en perpetuo los votos religiosos, y escasamente dos años más tarde, el 17 de mayo de 1970, el papa Pablo VI lo consagra sacerdote en la Plaza de San Pedro. Los años siguientes ven al P. Marino dedicado a la formación de los aspirantes de secundaria. Serán siete años (1970-1977), primero en Roma y después en Cinisello Balsamo, caracterizados por algunas dificultades, pero también por su capacidad de entrega total a los jóvenes, comunicándoles su propia pasión por la naturaleza. Tendrá que dejar Lombardía y volver a Roma, esta vez con la tarea de redactor en las entonces "Ediciones Paulinas" (desde 1977 hasta 1985), ocupando también durante dos años el servicio de Delegado del Superior provincial para la comunidad provincial de Roma (1983-1985). En la primavera de 1985 regresa nuevamente a Cinisello Balsamo, donde se dedica todavía a la redacción de libros, siguiendo sobre todo las colecciones de espiritualidad y liturgia (suya es la última edición del Misal Diario), interesándose también por las Sagradas Escrituras (él supervisó la Biblia Emaús).

El P. Marino se distinguió también por su ministerio en varias parroquias, una dedicación que lo llevó a algunos barrios de Cinisello Balsamo más necesitados de ayuda, demostrándose capaz de crear verdaderas amistades y relaciones profundas. A esta profundidad debemos recurrir para reconocer en nuestro hermano un regalo de Dios. Su forma de ser sencilla, a veces tímida, y sin embargo abierto a la ironía, y más aún su amor apasionado y realmente incansable al apostolado, demuestran cómo también él, en la escuela de Jesús Maestro, descubrió el sentido de la vida y la alegría de ser paulino, entregándose por completo al Evangelio. No podemos olvidar su pasión por el fútbol y sobre todo por el ciclismo, deporte que lo llevó "a las alturas", a escalar a los más bellos lugares de los Dolomitas y los Alpes, auténticos logros deportivos que nos devuelven una imagen suya de hombre completo.

Al Señor nuestra acción de gracias por habernos dado al P. Marino. Lo encomendamos ahora al Divino Maestro, para qué también él pueda regocijarse en la liturgia celestial junto a nuestro querido Beato Santiago Alberione y a los muchos Paulinos y Paulinas que ya están en el cielo. Acompañamos a nuestro hermano con el sufragio para que goce de la alegría eterna que Dios da a sus hijos.

Estas son sus palabras que nos deja como herencia, escritas de su puño y letra, en el Misal Diario que llevaba consigo: "¿Donde me llevas, Jesús?' me pareció haber susurrado en esa vertiginosa empresa. 'A la casa del Padre', oí que me respondían. Un momento después vi que era verdad. Desde entonces vivo allí, perfectamente feliz" (I. A. Chiusano).

Roma, 26 de septiembre de 2015

P. Domenico Soliman

El funeral se celebrará el lunes 28 de septiembre a las 11:00 horas en la iglesia parroquial de San Martín en Cinisello Balsamo. A continuación, sus restos serán trasladados a Alba, en cuyo cementerio recibirá sepultura.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1)